

## CUARENTA AÑOS DE VIDA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

### SEMANA CULTURAL CONMEMORATIVA

#### EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA

Para celebrar los cuarenta años de la fundación del Instituto Caro y Cuervo, creado oficialmente por la ley 5ª de 1942, su Director, el doctor Rafael Torres Quintero, organizó una semana cultural que se realizó entre los días 13 y 18 de septiembre del presente año.

La semana cultural se inició el lunes a las 6 y 30 de la tarde con la inauguración de una exposición bibliográfica en que se mostró toda la producción editorial del Instituto. Al acto de apertura, celebrado en la casa natal de don Rufino José Cuervo — hoy propiedad del Instituto —, asistieron el Presidente de la República, Dr. Belisario Betancur Cuartas, el Ministro de Educación, Dr. Jaime Arias Ramírez, el personal docente de nuestro Instituto y un selecto grupo de personalidades tanto del gobierno nacional como de las academias y otros centros culturales de la capital. En la ceremonia, en que las directivas del Instituto ofrecieron un brindis, llevaron la palabra el Director del mismo y el Presidente de la República. En su discurso de ofrecimiento, el Dr. Torres Quintero hizo la presentación de las obras del Caro y Cuervo con las siguientes palabras:

Señor Presidente de la República,  
Señores:

En la feliz circunstancia de estar cumpliendo el Instituto Caro y Cuervo 40 años de vida jurídica queremos presentar ante el público la totalidad de su producción editorial. Los libros y folletos que durante estos días se exhiben son el resultado de largas y pacientes investigaciones, realizadas por personas vinculadas a la Institución en forma permanente u ocasional o por escritores y especialistas cuyas obras hemos acogido por su valor científico o literario.

Parece conveniente, sin embargo, discriminar entre los diversos tipos de ediciones según su naturaleza, características y propósitos buscados, pues el Instituto ha tenido en mira, en primer término, cumplir los fines específicos para los que fue creado, y, en segundo lugar, contribuir a la investigación histórico-literaria y lingüística y a la difusión de nuestros máximos valores culturales. Quisiera, pues, llamar la atención de los distinguidos visitantes hacia las diferentes obras expuestas para que puedan mejor advertir lo que cada una ha exigido como estudio y metodología del trabajo.

1. Ante todo el Instituto fue creado con el objeto de "continuar el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de D. Rufino J. Cuervo". El cumplimiento de esta obligación ha sido el mayor

reto propuesto a empresa cultural alguna en Colombia. Hay que tener presente que hace 40 años los estudios filológicos en nuestro país se hallaban estancados, por no decir en franca decadencia. Había que construirlo todo; conseguir asesoría técnica; definir principios y métodos; formar personal calificado, adquirir material bibliográfico adecuado; crear conciencia, en suma, de cómo podría continuarse una obra, interrumpida por su autor desde mucho antes de su muerte, por muy complejas causas. Afortunadamente el dinamismo del P. Félix Restrepo y la sabiduría del maestro González de la Calle fueron abriendo camino y la obra empezó a andar. No voy a referirme a las graves dificultades que ha sido necesario superar y a las que aún nos enfrentamos: fallecimientos inesperados, retiros imprevistos, discrepancias de criterio, defecciones, carencia de recursos, etc., etc. Son muchos los motivos por los que el volumen de producción aparece todavía muy escaso.

Hoy, sin embargo, podemos exhibir, junto con la reedición de los dos primeros tomos legados por Cuervo, trece cuadernillos de la continuación que, siguiendo el riguroso método del original y la apretada doble columna de su presentación, suman 916 páginas de un tercer tomo. La marcha está iniciada y habrá de continuarse.

2. Otra misión especial confiada al Instituto fue la de publicar las obras inéditas de Cuervo. Ésta ha sido cumplida totalmente y allí pueden ustedes ver los dos gruesos volúmenes de sus *Obras*, con todo lo que había quedado inédito en su archivo y además los tomos de su copioso epistolario en los que, al par con su carácter de sabio universal, aparece su figura de hombre, raro ejemplar de virtudes morales y sociales excelsas. Con las obras de Cuervo, naturalmente, las de Caro. Tres volúmenes en edición de lujo y uno más en rústica, en gran parte de producción inédita, más su obra de latinista y traductor, acreditan el tenaz esfuerzo por dar a conocer a nuestro máximo humanista y polígrafo. Su producción total abarcará aún muchos otros volúmenes. A los dos grandes clásicos había que añadir la reproducción de los escritos filológicos de D. Marco Fidel Suárez y sus célebres *Sueños*, en presentación digna de su valor literario, en texto depurado y con eruditas glosas que dieran realce a su castiza prosa.

3. Entendida la tarea del Instituto como empeño por mantener la tradición humanística de Caro, Cuervo y Suárez que nos hizo notorios en América, se hicieron diligentes pesquisas por hallar obras inéditas de cuya existencia se tenía noticia pero que de nadie eran conocidas. Es así como hoy podemos presentar al público varios textos de enorme valor histórico y literario que han venido a reevaluar viejos prejuicios en la trayectoria de la crítica, especialmente en lo que respecta a los olvidados siglos coloniales. Ante todo *El Antijovio* de D. Gonzalo Jiménez de Quesada, enciclopedia de los conocimientos

de su época y valerosa defensa de su patria y de sus gentes. Luego la *Laurea crítica* de D. Fernando Fernández de Valenzuela, primera obra teatral colombiana, breve muestra de la madurez a que habían llegado nuestras letras en el siglo xvii. Después, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*, de un hermano del anterior, el bogotano D. Pedro Solís de Valenzuela, quizá la obra más importante de nuestra literatura colonial, testimonio de erudición teológica y de fe religiosa, de poesía renacentista y barroca y de castigada prosa clásica y antecedente novelístico sorprendente que algún día habrá de valorarse. Están ahí también los *Poemas en alabanza de los defensores de Cartagena de Indias en 1741*, colección de varias obras épico-líricas y de relatos en prosa que eternizan la heroica gesta de aquellos hijos del Nuevo Reino de Granada contra los que se estrelló la soberbia y el poderío de la Gran Bretaña. Desconocida también era la correspondencia del señor Cuervo con muchos de sus amigos. En la serie "Archivo Epistolar Colombiano" se han venido dando a la luz cartas inéditas de nuestros grandes escritores y de sabios europeos o americanos que aportan datos de valor científico o muestran facetas desconocidas de su personalidad. Bastaría mencionar a D. Ezequiel Uricoechea, D. Rafael Pombo, D. Belisario Peña y D. Rafael Núñez entre los nacionales y a D. Ramón Menéndez Pidal, Emilio Teza, Hugo Schuchardt o Foulché-Delbosc entre los extranjeros. En prensa está ahora el *Yurupary*, epopeya indígena del Vaupés, no inferior, según los entendidos, a la célebre tonogonía maya del *Popol Vuh*.

4. Ya no inéditas pero sí olvidadas, o conocidas en deficientes ediciones, hay numerosas obras de extraordinaria importancia que el Instituto ha reimpresso en textos críticos y anotados. Tales, por ejemplo, las *Obras* de Juan de Cueto y Mena y, sobre todo, las de Hernando Domínguez Camargo, el más grande poeta de la Colonia, par de la mexicana sor Juana Inés de la Cruz. Allí también *La gran conquista de ultramar*, obra clásica del siglo xv que los hispanistas de todo el mundo anhelaban conocer en texto depurado y auténtico. En prensa tenemos actualmente la *Rythmica sacra moral y laudatoria* de D. Francisco Álvarez de Velasco, de la que sólo existen en el mundo contados ejemplares.

Es bien sabido que estos trabajos exigen a veces años de preparación, suponen búsquedas intensas y eruditos estudios para atinar con la interpretación de un pasaje dudoso o dar con la cita exacta o la referencia perdida sin dejar, hasta donde es posible, nada oscuro o confuso. Es que vale más para la cultura la obra que atiende a la autenticidad y a la verdad histórica, realizada dentro de rigurosas normas de orden y métodos, que la que se ofrece en ediciones piratas, falseadas o adulteradas para provecho de inescrupulosos comerciantes. Obras profusamente editadas, como las ya mencionadas de Caro y Cuervo y

Suárez o las de Silva, Carrasquilla, Valencia, el P. Félix, son, sin duda, más complejas y delicadas de reeditar que los mismos manuscritos, pues suelen presentar numerosas erratas de los impresores o variantes de los propios autores. Allí tiene que entrar el criterio del filólogo para balancear las ediciones príncipes, o las llamadas “de última mano” o los originales, si los hay. Allí el máximo cuidado del investigador en la consulta bibliográfica previa para evitar aquello de “descubrir cosas hace mucho tiempo conocidas por todos menos por el autor”. De ahí que las ediciones de este tipo requieran un rico aparato crítico y documental indispensable en libros de trabajo.

5. Quisiera llamar su atención sobre los *Anuarios Bibliográficos*, rigurosa estadística de cuanto se publica en Colombia en cualquier área, libros utilísimos para bibliotecarios, libreros, editores e investigadores en general. Con éstos, el Departamento que de estos temas se encarga publica otra serie de bibliografías colombianas, algunas tan importantes como las de la poesía, el teatro o la novela. Son labores de minuciosa búsqueda, instrumentos indispensables de trabajo casi por completo inexistentes antes de la creación del Instituto.

6. Están también ante ustedes los treinta y siete volúmenes de la revista *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, que representan otros tantos años de ímproba labor por mantener una publicación que ha llegado a ganar prestigio internacional por la seriedad de su contenido y la pulcritud de su presentación editorial.

Esta colección y la que con el modesto nombre de *Noticias Culturales* circuló durante muchos años y revive con motivo de esta celebración, recogen, cada una en su esfera, la actualidad científica, cultural y educativa del Instituto, la vida de los libros y la actividad investigativa de nuestros colaboradores de dentro y fuera del país. Sólo quienes hayan tenido experiencia de lo que es sostener, en nuestro medio, este género de publicaciones, podrán apreciar el esfuerzo por mantener esto que podría llamarse correo de la patria, porque por estas revistas el nombre de Colombia llega a lejanas tierras y a centros de la mayor prestancia y de ellos refluye a nuestra Biblioteca un material supremamente útil para nuestro trabajo.

7. Con el nombre de “Biblioteca Colombiana” se han dado a la luz, en cuidadosas ediciones, libros de nuestros hombres de letras, muchos agotados en el comercio, otros olvidados o desconocidos, pero siempre valiosos. Allí están Pombo y Marroquín, Carrasquilla y Valencia, Núñez y Tomás Rueda Vargas y el P. Félix Restrepo.

Otra serie que lleva el título de “La Granada Entrebierta” corresponde a autores de fuera del Instituto a quienes se ha querido estimular dando cabida a sus creaciones en campos afines a los nuestros: historia, narrativa, folclor, selecciones poéticas. Estas dos series, si bien tienen

un objetivo de difusión cultural y son más que todo trabajo editorial, no por ello pierden garantía de autenticidad, organización y método, se hacen con gran esmero tipográfico y van con frecuencia precedidas de densos ensayos filológicos.

Debo mencionar igualmente un numeroso grupo de publicaciones fuera de serie entre las que hay contribuciones de nuestros investigadores junto con obras tan originales como el *Diccionario de gestos* y recopilaciones de ponencias leídas en los congresos internacionales a los que el Instituto ha concurrido.

8. He dejado intencionalmente para el final de este recuento referirme al *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, porque él ha provocado en los últimos días abundantes comentarios en los medios de publicidad. Pocos sabían lo que era esta labor del Instituto realizada calladamente como se gestan generalmente las grandes producciones. La sorpresa proviene, además, de que no existían en el país antecedentes de este tipo de trabajo lingüístico, si se exceptúan los de Cuervo, más producto de gabinete y de observación personal que de trabajo de campo. Se hacían estudios sobre la lengua escrita, se apuntaba hacia un rígido normativismo de escuela, se tenía veneración rayana en fetichismo por los modelos y se transmitían rutinarias lecciones de sabios gramáticos, pero había una venda para no ver ni oír el "hervir vividor" de la lengua en su realidad nacional. La aparición repentina del *Atlas* ha sido como descubrir el telón de un escenario desconocido en el que aparece, en protuberante contraste, el habla docta frente a la inmensa variedad de lo rústico, lo indio, lo mestizo, lo negro, lo americano autóctono. Es como ver al caballero de etiqueta junto a la campesina y el labriego en su típico atuendo de la costa, de la meseta o del páramo. Mucho van a aprender en estos atlas nuestros periodistas y profesores de español; mucho más de lo que les enseñaron los manuales o los viejos tratados de retórica.

Señores visitantes:

Lo que ustedes presencian en esta exposición es el resultado tangible de 40 años de trabajo. Pero no es todo lo que se ha hecho. Otra efeméride importante estamos celebrando: las bodas de plata del Seminario Andrés Bello. Creado por Convenio entre el Consejo de la Organización de Estados Americanos y el Instituto Caro y Cuervo en 1957, este centro docente ha cumplido una tarea de formación de jóvenes estudiosos de la lengua y la literatura que hoy están regados por el país, por varios continentes, llevando, a manera de embajadores, unos conocimientos avanzados y un método de trabajo científico que les imprime carácter, además del calor de la amistad, jurada sobre la fe de la más noble profesión humana: la de maestros que difunden las nuevas enseñanzas y llevan en su bagaje intelectual la forma y el contenido de la expresión hispanoamericana, instrumento que habrá de

lograr la integración de nuestros pueblos si consigue que el lenguaje del escritor y el del hablante sean los mismos que los del lector y del oyente.

Con los amigos ausentes del Seminario nos une el mismo espíritu, el que ha inspirado estos miles de páginas detrás de las cuales está el hombre que las ha producido en dolorosos alumbramientos. Es lo que aquí no puede verse, pero es real, porque también es real lo invisible. La aparente heterogeneidad de este gran bloque de libros tiene un invisible nexo que les da unidad plena: la defensa de un patrimonio cultural que nos esforzamos por acrecentar todos los días, el que se nos ha transmitido con la lengua que hablamos en torno a la cual nos agrupamos. El puente se tiende simbólicamente en el tiempo desde la actual gramática generativa hasta la venerable *Orthographia* de D. Antonio de Nebrija. *Nova et vetera*. Tradición y progreso.

En seguida el Dr. Belisario Betancur Cuartas contestó con una brillante y efusiva improvisación, de la cual destacamos lo siguiente:

En reconocimiento de la admiración personal y del afecto y del apoyo que el Gobierno Nacional da al Instituto, quiero solamente invitarlos a brindar esta copa, por el Instituto, por la memoria del Padre Félix, el Profesor González de la Calle, por la tarea cumplida por gentes como José Manuel Rivas Sacconi, por la pedagogía que el Instituto en estos 40 años ha establecido en el país, para enseñar a los investigadores a investigar, a los profesores a enseñar, al país mismo a pensar, para al mismo tiempo introducirnos en el amor a la lengua y en el afecto a un idioma que nos legaron los antepasados y que, con la religión, las costumbres, es aureola nuestra y al mismo tiempo impronta que tenemos que seguir.

El Instituto tanto como toda la huella de don Andrés Bello nos han enseñado a irnos en seguimiento de lo que los antepasados Caro y Cuervo nos trazaron. Al fin y al cabo, desde los latinos aprendimos aquella verdad tan hermosa de que: "Nemo plus iuris transferre potest quam ipse habet". Entonces el Instituto nos enseñó a tener esa respetabilidad por la lengua, a fin de que la transmitiéramos por ya poseerla.

Ahora el Dr. Torres Quintero hacía la reminiscencia de algunos de los cantadores o cantores de nuestras riquezas, de nuestra autenticidad, de nuestra identidad; recordaba alguno de los cantores de Cartagena de Indias; y en ese momento, yo me devolvía aguas arriba de la historia, quizás "aquellos ríos de piedra" de que hablaba García Lorca; me devolvía aguas arriba de la historia a recordar el poema de Domínguez Camargo, aquel gongorino de América, que hablaba de Cartagena, "un párpado de piedra bien cerrada".

Pero esto no es un discurso, sino simplemente una invitación a levantar esta copa por el Instituto Caro y Cuervo y por la tarea que el Instituto en estos 40 años ha cumplido en Colombia y por el cómo nos ha afirmado ante propios y extraños y el cómo nos ha ganado respetabilidad. Y yo pienso que se trata siempre de exaltar el orgullo colectivo de nuestras gentes en aquello que nos identifica y que, ante propios y extraños, tirios y troyanos, nos exalta: por ejemplo, el Instituto y, por ejemplo, la Cátedra Andrés Bello. Y de don Andrés Bello los abogados tenemos unas gratísimas reminiscencias, porque en el Código Civil hay más de un alejandrino: por ejemplo, se habla de "el lento e imperceptible retiro de las aguas". Se habla del "aquerenciamiento de las palomas", y se habla de miles de referencias con las cuales nos torturaban, pero levemente como con pétalos, los profesores en la Facultad de Derecho. Ya no era una tortura sino una introducción al saber, esa introducción al saber que el Instituto ha hecho siempre instrumento en bien del pueblo colombiano. Por esa historia del Instituto y por sus servidores, quiero que levantemos esta copa. Mil gracias.

Los asistentes a esta inauguración, a quienes se les obsequió el *Catálogo — 1982* de publicaciones y el primer número de *Noticias Culturales* (2ª época), tuvieron oportunidad de apreciar el fruto de la labor del Instituto durante sus cuarenta años de constante actividad.

Finalmente, el Honorable Representante Dr. Benjamín Ardila Duarte leyó una proposición de la Cámara de Representantes en la cual esa alta corporación legislativa "registra complacida, a nombre de la República, los cuarenta años de la fundación del Instituto Caro y Cuervo", "señala las tareas filológicas y lingüísticas de la entidad cultural como ejemplo de estos trabajos en el continente y destaca la seriedad científica de sus investigadores, quienes al dar lustre y esplendor al idioma, han hecho conocer la patria en el mundo de las letras".

#### EL MITO DE YURUPARY

El segundo día el Dr. Héctor Hugo Orjuela, profesor de la Universidad de California y colaborador de nuestro Instituto, dictó en la Casa de Cuervo una docta y amena conferencia sobre la leyenda, mito y ritos de Yurupary. Después de explicar las enormes dificultades encontradas en el proceso de investigación para llegar al original, el profesor Orjuela dio a conocer la riqueza mítica de dicha leyenda, su trascendencia en las literaturas amerindias y su similitud con otras narraciones legendarias de América entre las que se cuenta especialmente el *Popol Vuh* de los quichés o indígenas de Guatemala.

La leyenda de Yurupary será publicada próximamente por el Instituto Caro y Cuervo en edición que incluirá un extenso estudio del investigador Héctor H. Orjuela y la traducción de la leyenda, hecha por Susana N. Salessi, con base en el texto italiano del conde Ermanno Stradelli.

## RECITAL POÉTICO

El tercer día de la semana cultural, en uno de los salones de la Casa de Cuervo, el poeta payanés Gerardo Valencia, presentado por el crítico Fernando Charry Lara, dio lectura a sus producciones líricas contenidas en *El sueño de las formas*, hermoso libro de reciente aparición.

Gerardo Valencia, quien se cuenta entre los poetas del grupo literario llamado "Piedra y Cielo", embelesó a los numerosos oyentes, integrantes de doctas corporaciones, con la magia de su palabra sobria, profunda, vital.

## VELADA ARTÍSTICA

El cuarto día, a las 7 de la noche, el ya prestigioso coro de la institución cultural Inuniversitas, dirigido por el maestro Bernardo Liévano León, deleitó a los colaboradores y amigos del Instituto, reunidos en el aula máxima de la Casa de Cuervo, con la interpretación de selectas canciones del repertorio universal y de Colombia (motetes y corales del Renacimiento y el Barroco, canciones y villancicos del Renacimiento y canciones de los siglos XIX y XX).

## EL LABORATORIO DE FONÉTICA

El último día de la semana cultural se inauguró oficialmente en Yerbabuena el Laboratorio de Fonética que permitirá lograr el registro de materiales acústicos para elaborar ulteriores monografías.

Este Laboratorio consta de cabina insonorizada, sala de grabación, sala de máquinas, fondo de documentación y aula pedagógica, todas ellas dotadas con los más modernos implementos.

Para iniciar el acto, el profesor José Joaquín Montes Giraldo hizo un bosquejo histórico de los estudios fonéticos en Colombia. A continuación los asistentes pudieron observar las dependencias del Laboratorio.

Finalmente, el jefe del Laboratorio, Alvaro Calderón Rivera, especializado en la República Federal de Alemania, presentó en diapositivas las diferentes instalaciones del Instituto y ofreció un coctel a todos los concurrentes.

Es de notar que durante todos los días de la semana cultural los colaboradores del Instituto desempeñaron sus funciones normalmente: los actos especiales se llevaron a efecto después de cumplido el horario de trabajo.

## VOCES DE ALIENTO

De las innumerables voces de aliento que con motivo de los cuarenta años de vida del Instituto nos han llegado y que agradecemos muy sinceramente, nos permitimos transcribir las siguientes:

DE LA ACADEMIA COLOMBIANA:

Bogotá, noviembre 30 de 1982

Señor Doctor  
Rafael Torres Quintero  
Director del Instituto Caro y Cuervo

Estimado doctor y amigo:

Es para nosotros supremamente grato transmitirle la proposición aclamada por la Academia en la junta ordinaria del 29 de los corrientes:

LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

*se congratula cordialmente con el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá por sus cuarenta años de existencia; felicita al Presidente Honorario, doctor José Manuel Rivas Sacconi, al actual Director, doctor Rafael Torres Quintero, a los especialistas y a todos los colaboradores; reconoce y aprecia las innumerables realizaciones que el Instituto ha llevado a cabo, comenzando por la continuación de la gigantesca empresa del Diccionario de construcción y régimen iniciado y adelantado por don Rufino José Cuervo, la publicación del gran Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia, y por rescatar del olvido valiosas obras del patrimonio cultural de la nación; y hace votos por que prosiga con brillantez la incansable labor científica de sus Departamentos de investigación histórico-literaria y lingüística, y su actividad editorial para beneficio de la ciencia y prestigio del país en el mundo sabio.*

*Quiere asimismo exaltar la memoria del Reverendo Padre Félix Restrepo, S. J., del Profesor Pedro Urbano González de la Calle y de todos aquellos que han fallecido en estos ocho lustros y estuvieron de alguna manera vinculados al Instituto.*

Sin más por lo pronto, y con nuestros personales parabienes para usted y los miembros del Instituto, quedamos de usted muy cordialmente,

EDUARDO GUZMÁN ESPONDA,  
Director.

HORACIO BEJARANO DÍAZ,  
Secretario.

DE LA ACADEMIA DE HISTORIA:

Bogotá, 26 de octubre de 1982

Señor Doctor  
Rafael Torres Quintero  
Director del Instituto Caro y Cuervo

Muy apreciado señor Director:

Es para el suscrito sumamente grato transcribir a continuación la Proposición presentada y aprobada por la Corporación en su Sesión

Ordinaria del día 5 de octubre pasado, con motivo del cuadragésimo aniversario del Instituto Caro y Cuervo a su digna dirección.

Con nuestro cordial saludo de felicitación, me suscribo del señor Director, muy atentamente,

JAIME DURÁN POMBO  
Académico-Secretario.

PROPOSICIÓN N° 31

*La Academia Colombiana de Historia teniendo en cuenta que el Instituto Caro y Cuervo conmemora el cuadragésimo aniversario de su fundación y que durante este lapso con tesón y esfuerzo ha desarrollado una admirable labor cultural y se ha constituido en uno de los principales centros de investigación científica del habla hispana y que ha difundido a través de publicaciones de extraordinario mérito nuestro acervo lingüístico y ha contribuido al conocimiento y difusión de las letras colombianas y que estas actividades han llegado más allá de los lindes patrios y de las barreras de la lengua castellana, constituyendo por lo tanto un aporte invaluable a la historia de nuestra literatura, se adhiere con todo entusiasmo a tan fausto acontecimiento y presenta al señor Director y demás miembros de dicho Instituto su cordial saludo de felicitación.*

*Una copia de la presente será enviada al doctor José Manuel Rivas Sacconi, Presidente Honorario del Instituto, otra al señor doctor Rafael Torres Quintero, actual Director, y a la Academia de la Lengua, y se divulgará por la prensa hablada y escrita.*

DE LA CÁMARA DE REPRESENTANTES:

REPÚBLICA DE COLOMBIA  
CÁMARA DE REPRESENTANTES

PROPOSICIÓN N° 49

La Cámara de Representantes en su sesión de hoy registra complacida, a nombre de la República, los cuarenta años de la fundación del

INSTITUTO CARO Y CUERVO

creado por la Ley 5ª del 25 de agosto de 1942, para el estudio y cultivo del idioma castellano y la edición de sus autores príncipes.

Igualmente señala las tareas filológicas y lingüísticas de la entidad cultural como ejemplo de estos trabajos en el Continente y destaca

la seriedad científica de sus investigadores, quienes, al dar lustre y esplendor al idioma, han hecho conocer la patria en el mundo de las letras. Copia de esta proposición será enviada al Señor Embajador José Manuel Rivas Sacconi, Presidente Honorario, y al actual Director del Instituto, doctor Rafael Torres Quintero. Aprobada por unanimidad en sesión plenaria del 7 de septiembre de 1982, suscrita por el Honorable Representante Benjamín Ardila Duarte.

HERNANDO GÓMEZ OTÁLORA  
Presidente.

JULIO ENRIQUE OLAYA RINCÓN  
Secretario General.

DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL:

Bogotá, septiembre 16 de 1982

Doctor Rafael Torres Quintero  
Director del Instituto Caro y Cuervo  
Ciudad.

Estimado Señor Director:

Al cumplir el Instituto Caro y Cuervo 40 años de benemérita y fecunda acción en favor del Idioma, quiero hacer llegar a usted y a los miembros del Instituto el saludo del Ministerio de Educación y mis votos por que tan admirable tarea se proyecte ampliamente hacia el futuro.

Atentamente,

JAIME ARIAS  
Ministro de Educación.

DE COLCIENCIAS:

Bogotá, septiembre 21 de 1982

SEÑOR RAFAEL TORRES QUINTERO  
DIRECTOR INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ.

RECIBA EN NOMBRE MÍO Y DE TODO EL PERSONAL DE COLCIENCIAS NUESTRAS SINCERAS CONGRATULACIONES POR LA CELEBRACIÓN DE LOS 40 AÑOS DE FUNDADO EL INSTITUTO. NOS UNIMOS AL RECONO-

CIMIENTO NACIONAL QUE TANTO EL GOBIERNO COMO EL PAÍS HAN HECHO DE SU OBRA. CORDIALMENTE,

EFRAÍN OTERO RUIZ  
Director Colciencias.

DEL INSTITUTO DE CULTURA Y BELLAS ARTES DE BOYACÁ:

Tunja, septiembre 30 de 1982

DOCTOR RAFAEL TORES QUINTERO  
DIRECTOR INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ.

AL CUMPIRSE LOS CUARENTA AÑOS DE INTENSA Y LABORIOSA VIDA DEL GLORIOSO INSTITUTO QUE TAN SABIA Y ATAREADAMENTE USTED DIRIGE, RECIBA, EN NOMBRE DEL INSTITUTO DE CULTURA Y BELLAS ARTES DE BOYACÁ Y EN EL MÍO PROPIO, LA EXPRESIÓN DE NUESTRO RECONOCIMIENTO Y GRATITUD POR LA ASOMBROSA Y ESPLÉNDIDA OBRA REALIZADA EN RESCATE DE NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL Y EN LA PALADINA DEFENSA E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DEL IDIOMA, HECHOS QUE SON EJEMPLO Y ORGULLO DE HISPANO-AMÉRICA.

VICENTE LANDÍNEZ CASTRO  
Director del Instituto  
de Cultura y Bellas Artes  
de Boyacá.

DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA:

Bogotá, septiembre 15 de 1982

DIRECTOR INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ, D. E.

FELICITACIONES POR 40 AÑOS DE LABOR TITÁNICA. MOTIVOS IMPREVISTOS IMPIDIÉRONME ESTAR PRESENTES PASADO LUNES.

AUGUSTO FRANCO ARBELÁEZ  
Rector Universidad Pedagógica.

DEL PRESIDENTE HONORARIO DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO  
Y EMBAJADOR DE COLOMBIA ANTE LA SANTA SEDE:

Roma, 28 de agosto de 1982

DOCTOR TORRES QUINTERO  
INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ

DESEO LARGA PRÓSPERA VIDA INSTITUTO Y COLABORADORES  
TODOS. ESPIRITUALMENTE PRESENTE. ABRAZOS.

JOSÉ MANUEL  
[RIVAS SACCONI]

DEL DIRECTOR DEL MUSEO DEL 20 DE JULIO:

Bogotá, 28 de septiembre de 1982

Señor Doctor  
D. Rafael Torres Quintero  
Director Instituto Caro y Cuervo

Al recontar en este jubileo la tarea cumplida por el Instituto Caro y Cuervo, embajador de la patria ante el mundo sabio, nobilísima misión que le ha merecido respeto y admiración, no acierto a expresar lo que significa como faro indeficiente, que guía a nuestros maestros y estudiantes de las más variadas latitudes con sus lecciones perennes de cómo se debe laborar para gloria y memoria de cuantos de tantas maneras científicas y literarias se constituyen en próceres de la cultura hispano-latina al igual de Miguel Antonio Caro y Rufino J. Cuervo, patronos cívicos del Instituto.

Colombia está orgullosa de hijos tan ilustres como los que se formaron bajo la sabia dirección del inolvidable Padre Félix Restrepo; conducidos luego por el doctor Rivas Sacconi, cuya mejor gloria es esa vida de infatigable laboreo que supo imprimir a la institución y ahora prosigue bajo la prudente dirección suya, doctor Torres Quintero, en quienes sus amigos no sabemos qué admirar más: si su sabiduría o su modestia y discreción.

Que Dios prolongue muchos años la vida de quienes de manera tan ejemplar laboran para preservar y enriquecer el más valioso tesoro espiritual de la Patria.

Cordialmente suyo,

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA.

DEL DOCTOR SAMUEL ARANGO REYES:

Bogotá, septiembre 21 de 1982

DOCTOR FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO  
INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ.

MUCHO HE AGRADECIDO A LAS DIRECTIVAS DEL INSTITUTO SU AMABLE INVITACIÓN A LA SEMANA CULTURAL ORGANIZADA CON MOTIVO DE CUMPLIRSE CUARENTA AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE ESA ENTIDAD ACTOS A LOS CUALES NO ME FUE POSIBLE CONCURRIR POR QUEBRANTOS DE SALUD. HAGO VOTOS POR EL PROGRESO DE LA INSTITUCIÓN QUE LE HA PRESTADO INVALUABLES SERVICIOS A LA CULTURA PATRIA Y MUCHO LUSTRE LE HA DADO A COLOMBIA. SALÚDOLO ATENTAMENTE,

SAMUEL ARANGO REYES

DEL DOCTOR HUMBERTO MESA GONZÁLEZ:

Bogotá, septiembre 27 de 1982

Doctor Rafael Torres Quintero  
Instituto Caro y Cuervo  
Ciudad.

Apreciado doctor:

Por su digno conducto, quiero hacer llegar a esa entidad mi especial saludo, con motivo de haber llegado a sus cuarenta años.

La fecunda labor desarrollada por el Instituto, a través de su existencia meritoria en pro de la cultura y la investigación, debe llenar de justo orgullo e inmensa satisfacción, tanto a sus fundadores como a todos sus colaboradores. Hago especial mención del Padre Félix Restrepo y del doctor José Manuel Rivas, de quienes usted es ahora merecido continuador, pues considero privilegio inmenso haber seguido el desarrollo del Instituto, desde sus mismos orígenes hasta la fecha.

Acontecimiento tan señalado para la vida cultural del país, y por paradojas muy propias del país, ha pasado inadvertido en los anales del discurrir nacional, cuando debió aprovecharse el cuadragenario para relieves y reconocer la altísima y sapiente labor del Instituto Caro y Cuervo, por el prestigio y la calidad de que gozan sus publicaciones, no sólo en el interior, pero principalmente en el exterior.

Afortunado destinatario de tales publicaciones, quiero consignarle el testimonio de mi admiración por el Instituto y expresarle mis congratulaciones por tan señalada efemérides, así como mi reconocimiento por la deferencia que siempre me ha dispensado.

Con sentimientos de mi más alta consideración y aprecio me suscribo, atentamente,

HUMBERTO MESA GONZÁLEZ.

## DESCUBRIMIENTO DE LA ESTATUA DE BELLO EN YERBABUENA

### APOTEÓSICO ENCUENTRO DE COLOMBIA Y VENEZUELA

El domingo 28 de noviembre de 1982 el Dr. Rafael Caldera, expresidente de Venezuela y actual candidato a la primera magistratura de su país, hizo viaje expreso de Caracas a Yerbabuena, al frente de una representación de ilustres venezolanos, para descubrir una gigantesca estatua en bronce de Andrés Bello donada a Colombia, en nombre de nuestro hermano país, por el mismo Dr. Caldera y un gran número de generosos bellistas de Venezuela.

Bajo un sol esplendoroso, ante el Presidente de la República, Dr. Belisario Betancur, y de muchísimas personalidades del gobierno y la cultura de Colombia y Venezuela, escuchados los acordes marciales de los himnos patrios y ondeantes las dos banderas — amarillo, azul y rojo —, el expresidente Caldera, en medio de un nutrido aplauso, descubrió la monumental efigie del gran maestro de América.

Inmediatamente monseñor Mario Germán Romero, capellán del Instituto, revestido con los ornamentos sagrados de rigor, bendijo el monumento, previas las oraciones rituales en latín.

Luego el Director del Instituto, Dr. Rafael Torres Quintero, pronunció las siguientes palabras:

#### SALUDO DE BIENVENIDA AL DOCTOR RAFAEL CALDERA Y A SU COMITIVA

Con este acto culmina la antigua aspiración del Gobierno colombiano, y en especial del Instituto Caro y Cuervo, de que en la patria de Rufino José Cuervo, Miguel Antonio Caro y Marco Fidel Suárez